

UNA CARTA DE DIOS PARA TI

Una amiga envió a su amigo lo que ella llamaba "*Una carta de Dios para ti*".

La carta venía a ser una reflexión en voz alta de la propia persona, examinando a fondo su relación con Dios y la respuesta a sus indicaciones.

La carta comenzaba diciendo: "*Tú que eres un ser humano, eres mi milagro. Eres fuerte, capaz, inteligente y lleno de talentos y dones. Cuenta tus talentos y dones. Entusiásmate con ellos. Reconócete, encuéntrate, acéptate, anímate. Y piensa que, desde este momento puedes cambiar tu vida para bien, si te lo propones y te llenas de entusiasmo Y, sobre todo, si te das cuenta de la felicidad que puedes conseguir con sólo desearlo*".

Es una original forma de reflexionar sobre uno mismo. En realidad es la mejor forma de reconocerse, de encontrarse, de aceptarse y animarse a seguir el camino de la vida.

Decía también esta original "Carta de Dios para ti": "*Eres mi creación más grande. Eres mi milagro. No temas comenzar una nueva vida. No te laments nunca. No te quejes. No te atormentes. No te deprimas. ¿Cómo puedes temer si eres mi milagro? Estás dotado de poderes desconocidos para todas las criaturas del universo. Eres único. Nadie es igual a ti. Sólo en ti está aceptar el camino de la felicidad y enfrentarlo y seguir siempre adelante hasta el fin. Simplemente porque eres libre. En ti está el poder de no atarte a las cosas. Las cosas no hacen la felicidad. Te hice perfecto para que aprovecharas tu capacidad y no para que te destruyeras con tonterías*"

Por este domingo está bien. El próximo, si Dios quiere, seguiremos con esta "*Carta de Dios para ti*" que un día una buena amiga envió a su buen amigo



Basílica-Parroquia

Ntra. Sra. de Atocha



“ Porque yo sigo viviendo ”

COMUNIDAD EN CAMINO

DOMINGO VI PASCUA CICLO A

14 de mayo de 2023

Jesús dijo a sus discípulos:
«No os dejaré huérfanos, volveré a vosotros. Dentro de poco el mundo no me verá, pero vosotros me veréis y viviréis, porque yo sigo viviendo. Entonces sabréis que yo estoy en mi Padre, y vosotros en mí y yo en vosotros. El que acepta mis mandamientos y los guarda, ese me ama; y el que me ama será amado por mi Padre, y yo también lo amaré y me manifestaré a él»

SALMO RESPONSORIAL:
ACLAMAD AL SEÑOR, TIERRA ENTERA

BASÍLICA -PARROQUIA DE NUESTRA SEÑORA DE ATOCHA
C/ Julián Gayarre 1

www.basilicadeatocha.es



dominicos
provincia de hispania

Podría ser que por la “*monotonía*” de otra Cincuenta Pascual más en nuestra vida, haya podido decaer la alegría del domingo por excelencia del año cristiano, el Domingo de Pascua.

El evangelio de este domingo reactiva nuevamente dicha alegría, eliminando el miedo a la orfandad que podría producir la partida del Señor Jesús. Los suyos, con objeto de que ni la tristeza, ni la ausencia del resucitado, ni la partida de quien daba siempre la cara, y que a su vez “confiaba” (en parte) en los suyos que esperaban plenamente en que Él restituyera el poder temporal perdido, les promete un **defensor, un consejero**, para animarlos a cumplir sus mandamientos como forma de ser libres por el Espíritu de la Verdad.

En nuestra sociedad existen multitud de consejos (financieros, políticos, escolares, eclesiásticos, etc.) con un elevado número de consejeros; también hoy día parece de obligado cumplimiento tener un acompañante (coach), y/o abogado de confianza, con el fin de hacer la vida de cada ciudadano **más adaptable a sus apetencias**, más que al cumplimiento de los mandamientos de Cristo. Sus divinas órdenes de apoyo al sentido común, puesto que los mandamientos de la Ley de Dios siguen la senda de la razón humana, sin necesidad de ningún artificio más, pueden mover al **verdadero seguidor** de Cristo a entregar su propia vida por el otro. Esto es fruto de la presencia del Defensor, del Abogado, del Paráclito, del Espíritu Santo.

Aunque dicho proceder de entrega total, parezca utópico (que no distópico), será razón de la fe que se profesa, como dice Pedro en la Primera Carta (2ª lectura de hoy) “...estad prontos para dar razón de vuestra esperanza”. El hacer el bien al prójimo, al que está más cerca de cada uno, y sin mirar quién es, la mejor y mayor forma de razón de esa esperanza, como Cristo en la cruz. La entrega al bien del prójimo junto con la “predicación”, en las Samaritanas de hoy, es políticamente incorrecto. Los voceros del mundo atruenan con sus medios para hacer inaudible los gemidos del Espíritu Santo. El diácono Felipe, presentando **en Hechos de los Apóstoles** como “otro Cristo viviente”, por la predicación y los gestos, realizó grandes y admirables efectos (liberación del mal, difusión de la alegría, curación de enfermedades,..) contando con la buena disposición de los samaritanos. Esos efectos fueron refrendados por Pedro y Juan, con la imposición de manos sobre aquellos de Samaría que ya habían recibido el bautismo.

¿No será que en la sociedad actual pocos son los que sienten en su interior la voz del espíritu o que la predicación eclesial no les dice nada?

La apertura a la acción del Espíritu Santo provoca en el individuo el amor a Cristo, y por ende el amor al Padre, y ambos harán morada en él. Es la circulación del amor, formando un verdadero círculo de amor: “*El que acepta mis mandamientos y los guarda, ése me ama; al que me ama lo amará mi Padre, y yo también lo amaré y me revelaré a él.*»

El escándalo de la resurrección de Cristo y la vuelta por el Espíritu a la vida, no es soportable para el mundo actual. El antidepresivo del “Espíritu Santo”: fuerza, luz, amor, verdad, vida, compañía, libera de todo mal a quien se deja inhabitar por Él. La condición para ello

supone la humildad de corazón aceptando con verdadera confianza la buena noticia del Evangelio. La tristeza y el abatimiento por la despedida de Jesús de los suyos, no comporta un vacío porque el Espíritu de la Verdad inundará al seguidor de Cristo y así llevar a término el proyecto humanizador de Dios Padre a través de su Hijo Jesucristo.

Este proyecto humanizador del mundo comienza por conocer al Espíritu, abriéndose a su presencia y viviendo en sintonía con Él, (cf. Hechos y Evangelio del día). La humanización es más que una doctrina o documento; es luz, fuerza, aliento amor venido del Padre que anima a ello.

La tenencia del Espíritu no implica propiedad personal de la verdad, sino testimonio presencial de Dios en el mundo en cada situación por nuestro ser de seguidores del Mesías a impulso de ese Dulce Huésped del Alma.

La muerte y resurrección de Cristo más los dones del Espíritu Santo, todo ello expresión máxima del amor de Dios, hacen que el cristiano que vive en medio de los acontecimientos del mundo (sufrimiento, injusticia, persecución) por su aceptación voluntaria de esos acontecimientos, den razón de su fe y unión existencial con Dios. Encuadrar este amor de Dios en la escena de la Última Cena dará mayor fuerza para la humanización del mundo.

Hoy celebra la Iglesia, la Pascua del Enfermo con el lema “**No me rechaces ahora en la vejez, no me abandones**” (Sal 71,9) **Déjate cautivar por su rostro desgastado**. Quizá la mayor de las necesidades del ser humano es cómo afrontar la enfermedad, y/o la vejez (enfermedad incurable). La Iglesia, la comunidad cristiana, la familia y la ayuda médica, para el enfermo y el anciano dan razón de esperanza (1ª de Pedro). La vida, el mayor de los bienes que tiene la persona, debe ser cuidado desde su comienzo hasta su final. “*Porque habían oído hablar de los signos que hacía, y los estaban viendo: de muchos poseídos salían los espíritus inmundos lanzando gritos, y muchos paráliticos y lisiados se curaban. La ciudad se llenó de alegría*”

¿Qué don del Espíritu Santo es el que potencia tu vida, y qué frutos da?

¿Sigue activa cada día la Alegría de la Resurrección en ti?

¿Cómo reaccionas ante todos los procesos de la vida: concepción, crecimiento, enfermedad, vejez, muerte?

Fr. Carlos Recas Mora OP
Convento del Santísimo Rosario (Madrid)
www.dominicos.org/predicacion

----- oOo -----



El próximo domingo, día 21, tercer domingo de mes, se realizará la **Operación Kilo**. En este tiempo en el que estamos sufriendo el efecto de la crisis económica, es importante apoyar y ayudar a aquellas familias más desfavorecidas. Seamos generosos como lo somos siempre. Se recogerán kilos en todas las eucaristías dominicales. **Muchísimas**

